

SERMÓN:

CONSÍGNAS PARA UN GENERAL

PRESENTADO EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS
DEL CURSO PLANIFICACION ESTRATEGICA

Tema:

La consagración

Propósito Específico:

Lograr que los hermanos decidan consagrar sus vidas
completamente a Dios y así ser valientes para
enfrentar los desafíos

Tipo de división:

Por orden lógico del tema

AUTOR:

JOHN ROJAS MEDINA

I. INTRODUCCIÓN:

1. **Saludo:** En esta mañana me siento muy contento de estar con ustedes y compartir el mensaje del Señor
2. **Motivación:** Cierta antiguo capitán era invencible en la batalla. Su espada el terror de los enemigos. Era un símbolo de matanza y de victoria. Hasta que un día el rey le pidió la espada para examinarla. Y después de observarla minuciosamente, se la devolvió al capitán con el siguiente mensaje: “Su majestad ha podido examinar la espada, pero no el brazo que la esgrime. Si examinara ese brazo entendería el misterio”.
A semejanza del capitán, el cristiano puede salir vencedor en todas las batallas de la vida. Puede vencer la tentación y ahuyentar al enemigo. Mediante el brazo de la fe, que lo une al todopoderoso, el creyente avanza y triunfa cada día. Los demás quizá no entienden el secreto de su vida victoriosa. Pero el secreto consiste en que el débil brazo humano se une al potente brazo vencedor.
Esta también fue la experiencia del joven general Josué. Tuvo que vencer mil desafíos para llevar adelante la misión que Dios le encargó.
3. **Proposición:** En esta ocasión estudiaremos las consignas de Dios al general Josué y las lecciones que ellas tienen para nosotros.
4. **Texto base:** Josué 1: 1- 18.

II. LOS DESAFIOS DE JOSUE, 1:1- 4

1. El pueblo de Israel se encontraba cerca de Canaán, la tierra prometida, entonces Moisés eligió a Josué como su sucesor. Al morir Moisés, este joven general del ejército israelita quedó al mando del pueblo. Este primer capítulo del libro de Josué narra el momento cuando Dios le da al nuevo líder una serie de recomendaciones y le asegura su ayuda, el pueblo también reconoce a Josué como su caudillo y prometen obediencia. Estos acontecimientos suceden cerca al río Jordán, cuando están a punto de ingresar a la tierra prometida.
2. La tierra de Canaán estaba dividida entre muchos reinos pequeños y un Estado autónomo, Gabaón, con sus ciudades dependientes, Cafira, Beerot y Quiriat-jearim. Al oriente del Jordán estaban los reinos de Sehón y Og. La tierra ya era cultivada. Los habitantes vivían en ciudades, pero cultivaban la tierra fuera de los muros y plantaban olivares y viñedos.
3. Los habitantes de Canaán poseían carros y caballos (caps. 11: 4; 17: 18), pero estaban muy degradados religiosa y moralmente (Deut. 12: 29-31; 18: 9-12), y practicaban casi toda suerte de arte supersticioso y de inmoralidad.
4. Estas circunstancias hacían de la misión de Josué un gran desafío. Se requería ser valiente y perseverante para llevar a cabo esta importante misión. Se requería una consagración total al Señor Dios de los Ejércitos.
5. *Yo les doy.* Dios hace resaltar que es él quien les da el título de propiedad de la tierra de Canaán. La promesa hecha a Abrahán (Gén. 13: 15) ahora debía cumplirse en sus descendientes (ver Gén. 15: 16-21). La iniquidad de los amorreos se había cumplido y debían ser desalojados. Sin embargo, la conquista de Canaán debía ser progresiva.

III. “YO ESTARE CONTIGO”, 1: 3-5

1. Dios le promete a Josué su presencia constante. El no estaría solo en esta peligrosa empresa, ver en v. 5.
2. *Ni te desampararé.* Las dos expresiones hebreas traducidas "dejar" y "desamparar" son sinónimas, y en este pasaje se usan juntas para poner énfasis en la promesa. Cualquiera puede ser vencedor si tiene al Señor de su parte. Entonces la victoria será tan segura en un lugar como en otro. Josué se enfrentaba a una gran tarea con un pueblo que había fracasado muchas veces en el pasado.

APLICACIÓN

Ilustración: El joven Blas Pascal, quien llegaría a ser famoso matemático y filósofo, le dijo cierto día a su padre:

— Papá, ¡Dios me ha protegido maravillosamente! Mi caballo ha tropezado durante el viaje que acabo de hacer, ha caído sobre mí, y no me ha hecho ningún daño.

— Hijo mío__ repuso el padre__, entonces Dios me ha protegido a mi aun más maravillosamente. He hecho un viaje de 20 Km. y mi caballo ¡no ha tropezado ni una sola vez!

3. Es tendencia muy humana valorar el cuidado de Dios sólo cuando él nos libra milagrosamente de la muerte, sea en un accidente o en una severa enfermedad. Pero en la rutina diaria, cuando no sufrimos peligro o riesgo alguno, ¿no nos acompaña en igual medida las providencias divinas?
4. La protección de Dios hacia sus hijos es tan amante y válida en la hora de peligro como en la hora de bienestar. Resolvemos un problema o una dificultad, o evitarnos del todo tales contratiempos, habla por igual del amor paternal de Dios hacia nosotros.

IV. ESFUERZATE Y SE VALIENTE, Jos. 1: 6- 7, 9, 18

1. Después de asegurarle su presencia y que nunca lo abandonaría el Señor le dice a su siervo: “*Esfuézate y se valiente* porque tu repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a tus padres que la daría a ellos.”
2. Esta recomendación es tan importante que el Señor se la repite por tres veces a lo largo de este capítulo. (El pueblo también lo hace una vez, esto sucede al final del vers. 18, donde después de prometerle obediencia le dicen: “solamente que te esfuerces y seas valiente”).
3. *Sé valiente*. La falta de valor es falta de fe, y "sin fe es imposible agradar a Dios" (Heb. 11: 6). Una de las mayores necesidades de nuestros días es el valor:
Valor para confesar a Cristo en palabras y en actos en toda ocasión; valor para creer en la Biblia y vivir en armonía con ella; valor para expresar nuestras convicciones y atenernos a ellas aunque estemos en minoría.
3. La exhortación del vers. 7 dice literalmente: "Solamente sé fuerte y muy valiente en observar todas las instrucciones [toraha], etc. Esta era la condición del éxito: entrega total a Dios y cooperación con su voluntad expresa.
4. *Que te esfuerces*. Por tercera vez Dios da esta orden (ver vers. 6, 7). Josué había demostrado valor en años pasados, pero Dios repite este precepto vez tras vez. Josué, humilde ante sus propios ojos, no dudaba del poder ni de las promesas de Dios; pero desconfiaba de sí mismo: de su propia sabiduría, fuerza y suficiencia para llevar a cabo la tarea que tenía por delante. Quizá este sentimiento se debía en parte a su trato con un hombre tan grande como Moisés.

APLICACIÓN

Ilustración: El gran guerrero y emperador Alejandro Magno (356-323) oyó cierto día que uno de sus soldados, que se llamaba igual que él, se había mostrado cobarde en el campote batalla. Entonces lo llamó y le preguntó:

___¿Te llamas Alejandro?

___ Sí, ése es mi nombre __ respondió el soldado.

___ He oído que fuiste cobarde en la batalla __ le dijo el general __. Yo no toleraré a un soldado que lleve mi nombre, y al mismo tiempo sea cobarde. O cambias tu nombre, o cambias tu naturaleza.

___Majestad__ respondió el soldado__ no cambiare mi nombre, pero nunca más seré cobarde.

5. Llamarnos “cristianos” es llevar el nombre de Cristo. Y el Señor desea que seamos como él, valientes en le campo de batalla frente al enemigo. De lo contrario, ¿mereceríamos llevar el nombre de Cristo?

V. CONCLUSIÓN

1. **Resumen:**

- a.- Dios escogió a Josué como sucesor de Moisés para introducir a su pueblo a la tierra de Canaán. Este era un lugar donde habitaban pueblos guerreros y constituía todo un desafío derrotar a esos pueblos para tomar posesión de la tierra.
- b.- Josué recibe la seguridad de que Dios estaría con el y lo acompañaría a todo lugar. Que hermoso es saber que no estamos solos en la lucha. Cristo siempre esta al lado de sus hijos fieles.
- c.- Por tres veces Dios exhorta a su siervo con la consigna: “esfuézate y se valiente”.

2. **Apelación:**

- a.- Mi hermano, ¿no te gustaría seguir el ejemplo de Josué y ser valiente y esforzado como lo fue él? Para eso

necesitamos estar en completa consagración y entrega a Dios como lo estuvo este valiente general.

3. **Llamado:**

a.- ¿Cuántos queremos decirle al Señor que nos ayude a ser valiente, leales y consagrados como lo fue Josué, puedo ver sus manos?

b.- ¡AMEN!